



ESPECIAL JÓVENES

JESÚS (5)

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – N° 33, 25 de mayo de 2014



EL CRUCIFICADO SE DEJA VER VIVO

La fórmula que emplean con más frecuencia los primeros discípulos, indica que Jesús, que había quedado oculto tras el misterio de la muerte, **se deja ver**, se hace visible, se vuelve a encontrar con los suyos. Se trata de un encuentro cuya iniciativa no está en los discípulos sino en Jesús.

Es el mismo Jesús vivo el que interviene en sus vidas, se les hace presente y se les impone lleno de vida obligándoles a salir de su desconcierto e incredulidad.

UN ENCUENTRO QUE AFECTA AL HOMBRE ENTERO

No se puede describir adecuadamente estos encuentros llamándolos sencillamente “visiones” o “apariciones”. Tampoco es acertado preguntarse si se trata de visiones objetivas o subjetivas, externas o internas.

Según los discípulos, Jesús **se les impone como alguien vivo**, en un encuentro que afecta la totalidad de sus personas.

EL DESCUBRIMIENTO DEL ENIGMA DE JESÚS

El encuentro con el Resucitado les ha descubierto a estos hombres el misterio encerrado en Jesús. Así llama Pablo a su experiencia **“el descubrimiento de Jesús”** (Ga 1, 12). Por eso, entiende así su encuentro con el Resucitado: **“Dios ha querido revelar en mí a su Hijo”** (Ga 1, 16).

En este encuentro han descubierto los discípulos que Jesús, a pesar de haber terminado en una cruz, es el Cristo esperado por el pueblo, y todavía más, es el Señor de la vida y de la muerte porque **en él ha comenzado ya la resurrección, es decir, la liberación total y definitiva de los hombres.**

ACONTECIMIENTO TRANSFORMADOR

Se trata de un acontecimiento **que ha transformado totalmente a los discípulos**. Aquellos hombres que se resistían a aceptar el mensaje de Jesús, comienzan ahora a anunciar el Evangelio con una convicción total.

Aquellos hombres cobardes que **no habían sido capaces de mantenerse junto a Jesús en el momento de la crucifixión, comienzan ahora a arriesgar su vida por defender la causa del Crucificado.**

LLAMADA A UNA MISIÓN

Los discípulos viven el encuentro con el Resucitado **como llamada a anunciar el Evangelio**. Los encuentros de los Once con el Resucitado terminan invariablemente en una llamada a la evangelización (Mt 28, 18- 20); Mc 16, 15; Lc 24, 28, Jn 20, 21). Concretamente, Pablo entiende su experiencia pascual como una exigencia a predicar la fe entre los gentiles (Ga 1, 15-16). Si atendemos a los primeros cristianos, **encontrarse con el Resucitado es sentirse llamado a anunciar la Buena Noticia de Cristo**. (Lc 24, 36; Jn 20, 17-18)



LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Los primeros cristianos viven convencidos de que Jesús ha sido resucitado por Dios. Pero, ¿qué significa esto para aquellos hombres? ¿Qué entendían por resurrección de Jesús? ¿Qué querían decir al hablar de Cristo resucitado?

NO ES UNA SUPERVIVENCIA DE SU ALMA INMORTAL

Los cristianos no han entendido nunca la resurrección de Jesús como una supervivencia misteriosa de su alma inmortal. Jesús resucitado no es “un alma inmortal” ni un fantasma. **Es un hombre completo, vivo, concreto, que ha sido liberado de la muerte con todo lo que constituye su personalidad.**

NO ES UNA PERMANENCIA DE JESÚS EN EL RECUERDO DE LOS SUYOS

La resurrección es algo que le ha sucedido a Jesús y no a los discípulos. Es algo que ha acontecido en el muerto Jesús y no en la mente o en la imaginación de los discípulos. No es que “ha resucitado” la fe de los discípulos a pesar de haber visto a Jesús muerto en la cruz. **El que ha resucitado es Jesús mismo**. No es que Jesús permanece ahora vivo en el recuerdo de los suyos. **Es que Jesús realmente ha sido liberado de la muerte y ha alcanzado la vida definitiva de Dios.**

JESÚS CONFESADO COMO MESÍAS E HIJO DE DIOS

En este Mesías resucitado se encierra algo inesperado. La **muerte** de Jesús ha dejado claro que el Mesías es un hombre débil, mortal como nosotros. La muerte nos iguala a todos y, si Jesús ha muerto, quiere decir que es hombre como todos nosotros. Pero, la **resurrección**, nos descubre en Jesús algo nuevo, que ciertamente Israel no esperaba. Si Jesús ha resucitado quiere decir que es un hombre **que vive una relación única con Dios**. En Jesús hay algo que no se puede encontrar en los demás hombres. A partir de la Resurrección, los discípulos descubrirán cada vez con más claridad, **que Dios estaba con Él, que Dios estaba en Él, que Dios en este hombre ha querido compartir nuestra vida humana.**